

Durante este año se van a realizar visitas guiadas todos los sábados, desde el 5 de julio hasta el 23 de agosto, ambos inclusive, además de otras 5 repartidas entre los meses de septiembre a diciembre. Además, otras actividades redundarán en beneficio de la población local que tan amablemente acoge siempre al visitante y que es el artífice de nuestro Ecomuseo. Las rutas han sido cuidadosamente preparadas y diseñadas por personas que llegan a ser los mejores especialistas aragoneses de los temas que se tratan. Pero quizá es el cariño y el enorme rigor técnico y científico lo que podemos destacar del trabajo que ofrecemos, siguiendo los cuatro ejes de actuación siguientes:



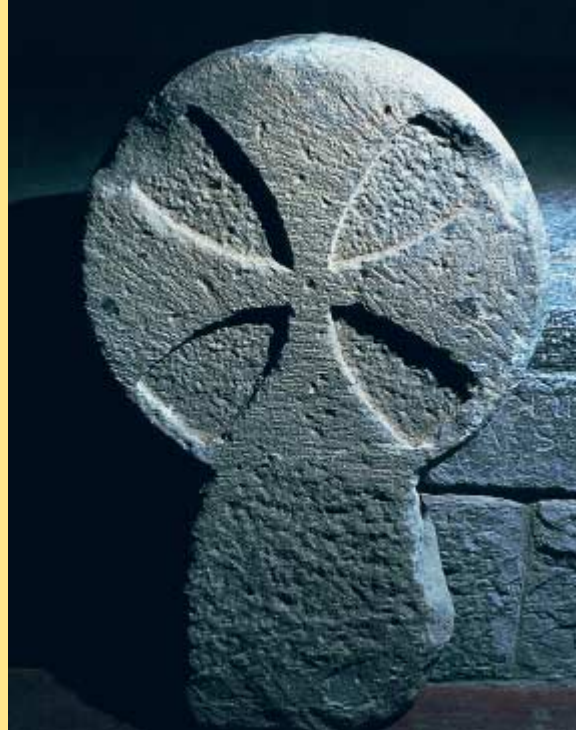
### 1. Los Senderos de Piedra

Qué interesante resulta la contemplación del patrimonio histórico-artístico, no solamente por lo bello de sus manifestaciones. Imaginemos que además lo está explicando alguien que lo vive, que lo siente, que lo lleva dentro. Imaginemos pasear por el Camino de Santiago mientras nos explican quién vivía aquí, cómo se transitaba, porqué...



### 2. Las Riquezas Naturales

Impresionante. En muchos sitios hay montaña, bosques, paisajes increíbles, pero qué bonito resulta además comprenderlos. Vamos a leer en la naturaleza, vamos a interpretar sus paisajes, vamos a ver qué relaciones existen entre los habitantes y su entorno. Aprender sobre nuestro medio natural es comprendernos a nosotros mismos.



### 3. Las Supersticiones y Creencias

Hablar del pasado es entender el presente. Cuando conozcamos las tradiciones de muchos de los pueblos, sus leyendas y costumbres populares, vamos a comprender la importante historia y el papel que han jugado nuestros pueblos en el sentir altoaragonés. Un cuento, hablar del amor, acompañar una romería, escuchar a los ancianos... ¡qué riqueza!, ¡qué gusto!



### 4. La Vida en Los Pirineos

Cuando una persona nos visita, observa las casas de los pueblos, una pardina que está a las afueras y las enormes bordas. Pero si se acerca un poco más, notará que además sus gentes saben hacer muchas cosas, saben de esos oficios que la tradición ha pasado de padres a hijos. Imaginemos que además de conocer la forma de vivir de nuestras gentes, ellas mismas nos puedan mostrar su casa y contar anécdotas de las que no se olvidan. Esa vida en la montaña... aprender cómo se ha concebido, charlar con sus gentes... nos dará la oportunidad de disfrutar de una buena jornada.